

COMUNICADO PÚBLICO

Mayo 3 de 2020

Las comunidades que habitamos los territorios de los municipios de San Vicente del Caguán y La Macarena representados en las organizaciones sociales **Ascal-G, Asopeproc, Corpoayarí, Amcop, Asoregional, Asocampo, Asocpavo, Asocavi, Asoemprebec y las Juntas de Acción Comunal** que hemos venido realizando actividades de control en nuestros territorios para evitar el ingreso y propagación del virus del covid-19, hacemos este pronunciamiento público frente a los hechos ocurridos el día 2 de mayo en la vereda el Carbonal de San Vicente del Caguán, en donde campesinos de la Asociación Asoregional tenían un puesto de control para evitar el ingreso de personas de fuera a sus comunidades. Hacia las 9 am llegó el Secretario de Gobierno de la Alcaldía de San Vicente del Caguán acompañado del ejército y de la policía y obligaron a los campesinos y campesinas a retirarse del lugar amenazándoles de sacarle un comparendo o de llevarlos detenidos. En horas de la tarde, en comunicación del susodicho Secretario de Gobierno con líderes campesinos, les manifestó que iba a quitar todos los puestos de control que las comunidades tenían en las vías.

Por lo anterior, manifestamos lo siguiente:

Todos los países donde sus gobiernos permitieron que el coronavirus causante de la Covid-19 circulara libremente para que se obtuviera inmunidad natural de grupo, como de manera irresponsable, y violando las normas nacionales de declaratoria de emergencia, propone el Secretario de Gobierno de San Vicente del Caguán al decir que este tema del virus es sólo de conciencia individual y familiar, hoy tienen que lamentar con saldos trágicos en cantidad de infectados y muertes ese error o abierta complicidad con quienes quieren poner sus intereses económicos por encima de la salud y la vida de las comunidades.

Así, por ejemplo, al día de hoy Estados Unidos tiene más de 1 millón 133 mil infectados confirmados y 66 mil 385 fallecidos; Italia tiene 209 mil 328 infectados y 28 mil 708 muertos; el Reino Unido 183 mil 500 infectados y 28 mil 205 muertos; Ecuador 27 mil 464 infectados y un (1) mil 371 fallecidos; Perú 42 mil 534 infectados y un (1) mil 200 muertos; y Brasil, con el nefasto gobierno de Bolsonaro, quien dijo que la pandemia se trataba de una simple “gripita” frente a la cual él no tenía nada que hacer, hoy tiene 97 mil 100 infectados y 6 mil 761 fallecidos. Hay que decir que China, por donde comenzó la pandemia el 26 de diciembre del 2019, hoy solo tiene 83 mil 959 infectados y 4 mil 637 fallecidos, y ha comenzado a reanudar sus actividades económicas y sociales sólo luego de más de dos meses de confinamiento y preparación real del gobierno, de aplanamiento de la curva de infectados y de preparación de las empresas, del sistema de salud y de la población, para continuar con las medidas de prevención y control en las provincias y ciudades afectadas.

En Colombia, el virus se expande por todos los territorios del país, especialmente los del Trapecio Amazónico, colocando a las comunidades campesinas en condiciones de extrema amenaza de sobrevivencia y a los pueblos indígenas a las puertas de un nuevo etnocidio. Los territorios rurales de la Macarena y San Vicente del Caguán, donde los gobiernos nacional y territoriales no han garantizado por décadas el derecho a la atención médica de sus habitantes, están a riesgo de ser víctimas de la pandemia con graves consecuencias en vidas, sociales y económicas. La amenaza sobre nuestros territorios se cierne desde todos los costados de nuestras fronteras en departamentos y distritos donde se han venido presentando los aumentos relativos más altos

de Covid-19 en las últimas 24 horas, como en Bogotá con dos mil 772 infectados y 107 muertes; el Meta con 475 infectados y 5 muertes; Huila con 133 infectados y 7 muertes; Amazonas con 105 infectados y 7 muertes; y Caquetá con 9 infectados y un (1) fallecido.

Es un consenso de los científicos del mundo y de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que mientras no exista una vacuna ni una cura efectiva contra la Covid-19, las únicas medidas para enfrentar esta pandemia son el confinamiento, el distanciamiento social, el testeo y la búsqueda activa de personas infectadas, sospechosas y sus contactos. El único de esos recursos que tenemos en nuestros territorios es la firme voluntad y decisión de nuestras comunidades y de sus organizaciones de mantener el confinamiento y distanciamiento social, porque los puestos y centros de salud, que en gran parte han sido construidos con nuestro propio esfuerzo, están cerrados y sin personal de salud que garantice aplicar las medidas sanitarias de prevención, control y atención de pacientes afectados de forma leve o moderada por la enfermedad.

Ni siquiera nos han entregado elementos de protección personal como son tapabocas, antisépticos y desinfectantes, ni han facilitado procesos apropiados de educación en salud de nuestras comunidades. Tampoco tenemos garantizado por los gobiernos, la atención de los pacientes que lleguemos a tener en estado grave o crítico porque no hay suficientes camas hospitalarias, respiradores y unidades de cuidados intensivos sin los cuales el destino de nuestros familiares, amigos y conocidos será la muerte por miles, y cuyos cadáveres ni siquiera podremos enterrar con nuestro acompañamiento. En Florencia sólo se dispone de 22 unidades de cuidados intensivos y generalmente 20 de ellas están ocupadas con enfermos con condiciones médicas distintas al Covid-19. ¿Dónde hospitalizarán a nuestros familiares si la situación de las ciudades vecinas de otros municipios, departamentos y distritos es la misma?

Entonces, ¿por qué el Secretario de Gobierno de San Vicente del Caguán, que esperamos su posición no sea la del señor alcalde, quiere que nuestras comunidades se desprotejan a sí mismas cuando no tienen ninguna protección del Estado? ¿Qué intereses, ajenos a los de nuestras comunidades, le están empujando a levantar nuestros controles de acceso y movilidad en el territorio y a llamar a que dejemos que el virus circule libremente entre nuestras comunidades? ¿No sabe el secretario de gobierno que el Trapecio Amazónico y la Amazonía colombiana, de la cual San Vicente del Caguán es el municipio más importante, han sido ubicados por los expertos en salud pública de nuestro país y del mundo como uno de los territorios de más alto riesgo de ser afectado por la Covid-19 dada la amenaza de entrada de la pandemia por Brasil, Perú y Ecuador? ¿Quiere el secretario hacerse cómplice de nuestras desgracias, o por el contrario cumplir a cabalidad con el mandato de la Ley y de las comunidades con respecto a la prevención y control la pandemia?

En vez de actuar con ignorancia frente a la amenaza de salud pública más grande de la historia en los últimos 100 años que constituye la pandemia por Covid-19 luego de la mal llamada “Gripe española”, lo que deberían hacer los gobiernos es apoyar a las comunidades en sus esfuerzos autónomos de mantener a sus territorios libres del nuevo coronavirus hasta tanto se den las garantías de manejo del mismo con los recursos que la ciencia y la tecnología nos darán más temprano que tarde.

En vez de represión de nuestras iniciativas autónomas, fruto de la experiencia y la resiliencia adquirida de una historia de violencia que nosotros no hemos generado ni elegido, esperamos que ustedes nos ayuden es a construir la paz; a permanecer en nuestros territorios dentro de sus espacios individuales y colectivos; a mantener las medidas de distanciamiento social; a implementar y perfeccionar las acciones que hemos diseñado para limitar el ingreso y tránsito

por nuestros territorios de personas ajenas a los mismos que podrían ser posibles portadores sintomáticos o asintomáticos del virus; a fortalecer nuestras instituciones y recursos propios en salud para que puedan hacer la vigilancia en salud pública comunitaria; a garantizar la entrega de información pertinente y apropiada a nuestras tradiciones campesinas y ancestrales; a tener disponibles las pruebas de confirmación de la infección cuando tengamos casos sospechosos; entregar los tapabocas, antisépticos y desinfectantes para la higiene personal y comunitaria; a proteger con ayudas sociales y alimentarias a las familias que han sido vulneradas por las medidas adoptadas por el gobierno nacional para contener la pandemia; a garantizar un intercambio con precios justos de nuestros productos agropecuarios; a propiciar que fructifiquen nuestros esfuerzos de generar soberanía y seguridad alimentaria, nutricional y sanitaria, y mediante ello, a mantener a La Macarena y a San Vicente del Caguán como territorios libres de la pandemia.

ASCAL-G.

ASOPEPROC.

CORPOAYARÍ.

AMCOP.

ASOREGIONAL.

ASOCAMPO.

ASOCPAVO.

ASOCAVI.

ASOEMPREGEC.